

El mar y el cielo

El mar y el cielo
un confín, una doble frontera
dos tonos de azules celestes
dos espejos reflejados uno en el otro.

El mar, el mar...
el cielo, el cielo...
a veces tranquilos,
a veces inquietos
infinitos, profundos, misteriosos y kilométricos.

El mar y el cielo
siempre cubiertos de sombras.
sombras claras, sombras blancas: olas y nubes.

Olas y nubes que bailan...
¡que bailan, bailan y bailan al compás del vaivén del viento!
níveos y albos, albos y níveos.

Ráfagas blanquecinas de espuma y gloria...
olas y nubes, nubes y olas
formadas de una misma sustancia: ¡agua!
¡agua! olas indelebles
¡agua! de nubes inefables.

Olas y nubes que suben y bajan
nubes y olas que bajan y suben
que van y vienen
que vienen y van
inestables,
perfectas e imperfectas.

El mar y el cielo...
el cielo y el mar
las olas y las nubes...
las nubes y las olas
aunque inconexas,
de dualidad y sincronía perfecta.